



POESÍA • El poeta asistió ayer a la entrega de los Premios del Tren 2012 Antonio Machado en Madrid y hoy presenta en la Universidad de Salamanca el libro 'Mantener la cadena de frío' • Mañana hará lo propio con la traducción de Thomas que ha realizado para Linteo

Viajar a lomos del verso

Ben Clark, que logró ayer un accésit en los Premios del Tren 2012, ha traducido la poesía completa de Edward Thomas

PEP TUR

No pudo ser. Finalmente, el ibicenco Ben Clark no fue el escogido por el jurado de la categoría de poesía de los Premios del Tren 2012 Antonio Machado, organizados por la fundación coordinados por el editor Jesús García Sánchez y el escritor Luis García Montero y que ayer se entregaron en Madrid. Clark, que asistió ayer a la entrega de premios en Madrid, ha sido uno de los seis finalistas (de entre un total de casi cuatrocientas obras) con el poemario *Desde la isla sin trenes*. Los Premios del Tren están dotados con 6.000 euros y junto a Clark los finalistas fueron *La ruta de tu piel*, de Jorge del Arco; *Tríptico Lumière*, de Luis Bagué Quílez; *Tren de vida*, de Yolanda Castaño; *Cuaderno de viaje*, de Josep M. Rodríguez, y finalmente el ganador de esta edición, *El viaje del mundo*, de Fernando Valverde Rodríguez.

Pero la actividad de Clark se encuentra en plena ebullición. Hace unos meses, *Mantener la cadena de frío*, escrito junto a Andrés Catalán, se hizo con el premio de la cuarta edición del premio Poesía Joven de Radio Nacional de España. Hoy, los dos autores protagonizarán el ciclo Intersecciones, organizado por el servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca, ciudad en la que reside Clark.

De Madrid a Salamanca con dos actos en menos de veinticuatro horas. Y de la Universidad a la librería Hydria, en la misma ciudad, donde mañana presentará su traducción de la obra poética completa del británico Edward Thomas, que ha publicado en Linteo Ediciones y que ha coincidido en el tiempo con otra traducción editada por Pretextos, un hecho que Clark encuentra curioso («ha pasado casi un siglo sin que lo conociera casi nadie en España») pero positivo, ya que «la traducción siempre permite un lectura distinta».

Clark recuerda que ya conocía la obra de Thomas, pero que el hecho de enfrentarse a su traducción ha provocado una «profun-



Ben Clark, en una imagen de archivo tomada en Salamanca, ciudad en la que reside.

dización» en ella. Para el poeta, a Thomas podría considerársele «a grandes rasgos como el Juan Ramón Jiménez de la literatura inglesa: alguien muy conocido en el mundo anglosajón por ser el eslabón entre la estética del siglo XIX y los principios literarios del XX.

Lo que ocurre es que, a diferencia del español, Thomas muere en la Primera Guerra Mundial y no entra como creador en el pasado siglo y por eso es menos conocido».

A lo largo de los años, al poeta británico se le ha incluido en todas las antologías de poetas rela-

cionados con la guerra, aunque Clark se muestra muy seguro al descartarle como un «poeta de trincheras».

El campo

«Hay unos pocos poemas que sí hablan de los soldados que

«La traducción es como trabajar en otra empresa»

Como traductor, Ben Clark ya había dado forma para Linteo a la poesía amorosa de Anne Sexton y el poeta define esta tarea como la de «sentir como si hubieras trabajado en varios sitios». «Eso es la traducción —reflexiona—, en vez de trabajar en tu oficina, trabajas en otra empresa, como he hecho ahora en la 'empresa' Edward Thomas, que es dura e interesante a la vez. Traducir te permite aprender, que es importante, y te da cierta perspectiva. No estás solo sentado con lo tuyo». En el caso de la obra que presenta mañana en Salamanca, Clark cree que se trata de un producto que debe funcionar a medio y largo plazo. «Lo importante es que vaya entrando en las facultades, y sobre todo, que se empiece a conocer la obra de Thomas».

duermen al raso, por ejemplo, pero no describe los horrores de las trincheras», razona Clark. «Es un poeta que se interesa mucho por el campo —continúa—. En el momento en el que escribe deja de protegerse la exportación de trigo inglés en beneficio de la americana y el campo entra en un serio declive, agravado cuando la mano de obra se va a la guerra. Este abandono, sobre el que tiene escritos muchos poemas, es el modo en el que trata indirectamente la guerra mientras se refiere a lo que ha significado el cambio social en los paisajes rurales. Hay metáforas sobre la guerra, muy sutiles».

Pero para el ibicenco el valor de Thomas reside en que su obra es «una experiencia estética muy interesante, porque al principio parece que lees sobre árboles y pájaros, pero cuando profundizas en su lectura ves que hay un mensaje humano muy intenso detrás».